

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

Posturas adventistas sobre Génesis 1:1-3 y su evaluación teológica

Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciada en Teología

Autor:

Raquel Sabina Bendita Larico

Asesor:

Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

Lima, agosto de 2020

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DE TESIS

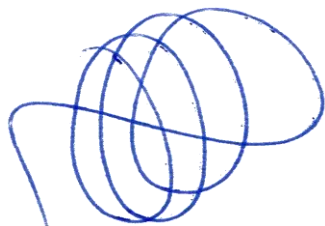
Roy Edgar Graf Maiorov, de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: “**POSTURAS ADVENTISTAS SOBRE GÉNESIS 1:1-3 Y SU EVALUACIÓN TEOLÓGICA**” constituye la memoria que presenta la Bachiller Raquel Sabina Bendita Larico para obtener el título de Profesional de Licenciada en Teología, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 27 días del mes de agosto del año 2020



Nombres y apellidos del asesor

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los veintisiete día(s) del mes de agosto del año 2020 siendo las 15:00 horas, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del jurado: Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes, el secretario: Mg. Michael Christian Orellana Méndez y los demás miembros: Mg. David Fernando Asmat Chávez; Mg. Álvaro Fernando Rodríguez Luque; y el asesor Dr. Roy Edgar Graf Maiorov con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: "Posturas adventistas sobre Génesis 1:1-3 y su evaluación teológica" del(los)/a(la)(las) bachiller/es: Raquel Sabina Bendita Larico; conducente a la obtención del título profesional de licenciado en Teología.

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los)/a(la)(las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el(los)/a(la)(las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): Raquel Sabina Bendita Larico

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	17			sobresaliente

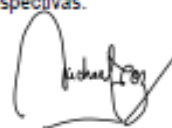
Candidato (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al(los)/a(la)(las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Esta sustentación fue realizada de manera virtual de acuerdo al reglamento.



Presidente

Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

Posturas adventistas sobre Génesis 1:1-3 y su evaluación teológica

Raquel Bendita^a y Roy Graf^b

^a*Autor. Estudiante de la maestría en geología en la Universidad de Loma Linda*
benditaraquel@gmail.com

^b*Asesor. Universidad Peruana Unión, Lima, Perú. roygraf@upeu.edu.pe*

Resumen

En la actualidad existen diferencias entre los intérpretes adventistas respecto a la comprensión sobre Gn 1:1-3. Esta variedad de posturas puede agruparse básicamente en dos teorías: la teoría de la brecha y la teoría de la no brecha. El propósito de este artículo es analizar estas dos teorías y sus metodologías en cuatro autores influyentes en el adventismo a fin de determinar qué metodología es la más precisa al evaluar Gn 1:1-3. La metodología empleada para este análisis consiste en una revisión sistemática y un análisis comparativo de los escritos de Richard M. Davidson, Merling Alomía, Marco Terreros y Norman R. Gulley.

Palabras clave: principio; brecha; no brecha; sola Scriptura.

Abstract

Today there are differences between Adventist interpreters regarding the understanding of Gn 1:1-3. This variety of positions can be grouped basically into two theories: the passive gap theory and the non-gap theory. The purpose of this article is to review these two theories and their methodologies across four influential Adventist authors in order to determine which methodology is the most accurate when evaluating Gn 1:1-3. The methodology used for this analysis consists of a systematic review and a comparative analysis of the writings of Richard M. Davidson, Merling Alomía, Marco Terreros, and Norman R. Gulley.

Keywords: beginning; gap; no gap; sola Scriptura.

Introducción

En la literatura adventista, Gn 1:1-3 se ha estudiado desde perspectivas lingüísticas, teológicas y literarias. No obstante, el debate científico sobre el “momento” de la creación permanece en controversia. La teoría de la brecha postula un lapso indefinido, que puede ser de millones o miles de millones de años, entre Gn 1:1-2 y el v. 3.¹ Norman R. Gulley ha clasificado las posturas sobre Gn 1:1-3 en dos categorías: a) posturas que consideran la brecha como bíblica; b) posturas que consideran la brecha como no bíblica.²

¹Norman R. Gulley, *Systematic Theology: Creation, Christ, Salvation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2012), 25.

²Gulley, 22.

La postura que considera la brecha como bíblica sostiene que existe un lapso de tiempo entre Gn 1:1-2 y el v. 3, así como una creación en dos etapas. También sostiene que es razonable concebir el origen de a) rocas recientes prefosilíferas³, creadas como parte de los siete días de la creación, pero con apariencia de mucha edad, o bien b) rocas prefosilíferas mucho más antiguas, con un largo intervalo entre la creación de las materias primas inanimadas de la tierra, descrita en Gn 1:1-2, y los siete días de la semana de la creación, descritos a partir del v. 3.⁴

En contraste, la postura que considera la brecha como no bíblica argumenta que no existe un extenso lapso de tiempo entre Gn 1:1-2 y el v. 3.⁵ Esta postura sostiene que la traducción de Gn 1:1 es “en el principio Dios creó los cielos y la tierra”, y aunque no se conozca con precisión absoluta cuándo tuvo lugar ese “principio”, Dios es mostrado como el Creador de todo, omnipotente y eterno, existiendo antes de todas las cosas y sustentando toda su creación.⁶

En este contexto, surge la necesidad de realizar una revisión sistemática de las dos posturas en cuatro de sus principales exponentes a fin de identificar, analizar, comparar las propuestas y sus metodologías.

Metodología

El presente estudio realizará una revisión sistemática y un análisis comparativo de las posturas adventistas sobre Gn 1:1-3. El proceso de investigación del problema planteado se llevará a cabo por medio de una revisión bibliográfica en libros, artículos y tesis concernientes al tema. La información que se analizará en este trabajo pertenece a cuatro autores adventistas influyentes en el debate de la interpretación sobre Gn 1:1-3 como Richard M. Davidson, Merling Alomía, Marco Terreros y Norman Gulley entre los años de 1996 y 2012. En primer lugar, se revisarán todos los documentos mencionados y se determinarán los puntos de coincidencia y de divergencia. En segundo lugar, se determinará la metodología que está detrás de cada una de las diferentes propuestas. Finalmente, se evaluarán estas metodologías a través de un análisis comparativo de sus niveles de interpretación.

Posturas adventistas sobre Génesis 1:1-3: Puntos de coincidencia y divergencia

La teoría de la brecha postula lapsos de tiempos indefinidos, millones o miles de millones de años, entre Gn 1:1-2 y el v. 3. Quizá la primera mención de la teoría de la brecha fue planteada por el teólogo holandés Simón Episcopius (1583-1643) quien enseñó en la universidad de Leiden. Esta teoría fue también promovida por Thomas Chalmers (1780-1847) quien fue un teólogo escocés y profesor de teología en la

³ Las rocas prefosilíferas son aquellas que pertenecen al periodo precámbrico de la columna geológica.

⁴Richard M. Davidson, “El relato de los orígenes en el Génesis”, en *Él dijo y fue hecho: La creación en el Antiguo Testamento*, ed. Gerald A. Klingbeil (México: Editorial Universitaria Iberoamericana, 2017), 62.

⁵Marco Terreros, “What is an Adventist? Someone Who Upholds Creation”, *Journal of the Adventist Theological Society* 7, no. 2 (1996): 148.

⁶Myron Widner, “Older than Creation Week?”, *Adventist Review*, 13 de agosto, 1992, 1.

Universidad de Edimburgo. Asimismo, el geólogo William Buckland se encargó de difundir esta teoría. De esta manera, la teoría de la brecha adquirió una amplia aceptación.⁷

Posturas que consideran la brecha como bíblica

La secuencia de elementos presentados por el texto de Gn 1:1 plantea los cuatro temas principales del debate: el quién, el cuándo, el cómo y el qué de los orígenes.⁸ Dos autores influyentes que sostienen la postura que concibe la teoría de la brecha como bíblica son Davidson y Alomía.

Al tratar de comprender *quién* creó todo, Davidson escribe que “Dios existía antes de la materia, y, por tanto, que Dios creó el planeta Tierra ‘de la nada’, en un principio absoluto para la creación (o universo)”.⁹ Alomía argumenta que “el texto establece que el que inició toda la creación es Dios: ‘En el principio creó Dios’. El relato no deja espacio alguno para poder siquiera inferir que algún otro fuera de Dios sea tenido como autor de todo cuanto existe. Él es el Creador”.¹⁰ De tal manera, ambos autores coinciden que es Dios el autor de toda la creación.

Al tratar de conocer el tema del *cuándo* de la creación, ambos autores coinciden en que fue “en el principio” cuando Dios inició la creación. Davidson afirma que Gn 1:1 hace referencia a una cláusula independiente cuya traducción debería ser “En el principio creó Dios los cielos y la Tierra”.¹¹ De igual manera, presenta diez evidencias de una creación en dos etapas.¹² Davidson escribe que “distintas consideraciones textuales y paralelos intertextuales favorecen la postura de una creación en dos etapas (intervalo pasivo), y más específicamente la variante A (la creación en dos etapas de todo el universo), que también se conoce como la teoría del universo antiguo (incluyendo la Tierra) y la vida reciente en esta Tierra”.¹³ Además, Davidson argumenta que “el reciente análisis del discurso de Gn 1:1 al principio del relato de la creación de Genesis 1 indica que la gramática del discurso de estos versículos señala en dirección a una creación en dos etapas”.¹⁴

Asimismo, Davidson escribe que “el texto bíblico de Génesis 1, no la ciencia, es lo que apoya interpretarlo con un intervalo pasivo (el universo antiguo que incluye la Tierra y la vida reciente en este planeta)”.¹⁵ Davidson argumenta su postura de una brecha pasiva entre Gn 1:1-2 y el v. 3, como se menciona a continuación:

⁷Gulley, 25.

⁸Davidson, 37.

⁹Ibíd., 38.

¹⁰Alomía, 5.

¹¹Davidson, 40.

¹²Ibíd., 56-59.

¹³Ibíd., 56.

¹⁴Davidson, 56.

¹⁵Ibíd., 61.

La posible apertura en el texto hebreo en cuanto a si hay o no un intervalo entre el versículo 1 y los versículos 3-31 tiene implicaciones para interpretar los estratos prefosilíferos de la columna geológica. Si uno acepta la teoría de no intervalo B¹⁶ (Tierra, pero no universo reciente, y vida reciente en la Tierra) hay una posibilidad de rocas prefosilíferas relativamente recientes, creadas como parte de la semana de siete días de la creación (tal vez como apariencia de mucha edad). Si uno acepta la teoría del intervalo pasivo A¹⁷ (universo y Tierra antiguos, vida reciente en la Tierra) o intervalo pasivo B¹⁸ (Tierra antigua, vida reciente en la Tierra), hay una posibilidad alternativa de materias primas prefosilíferas creadas en el momento del principio absoluto para esta Tierra y los cuerpos celestes circundantes durante un período no especificado en el pasado. Este estado inicial sin “forma-vacío” está descrito en el versículo 2. Los versículos 3-31 entonces describen el proceso de dar forma y contenido durante los siete días de la semana de la creación.

En resumen, Davidson acepta como válida la posibilidad de la teoría de no intervalo B, la cual considera que la tierra y la vida que hay en ella se originaron en un pasado reciente, y que la frase “cielos y tierra” hace referencia a esta Tierra y los cielos atmosféricos (podría considerarse al sistema solar). Además, también considera como válida la teoría de intervalo pasivo A, la cual presenta que el universo y la Tierra se originaron en un remoto pasado y la vida es reciente en la Tierra. A su vez, la teoría del intervalo pasivo B, la cual considera que la Tierra se originó en un pasado remoto, mientras que la vida en la Tierra es reciente. Sin embargo, la teoría de intervalo pasivo A es la postura que tiene mayor aceptación por Davidson. De acuerdo con lo mencionado, Davidson concluye:

El texto bíblico de Genesis 1 deja abierta la posibilidad para a) rocas recientes prefosilíferas, creadas como parte de los siete días de la creación (con apariencia de mucha edad), o bien b) rocas prefosilíferas mucho más antiguas, con un largo intervalo entre la creación de las materias primas inanimadas de la Tierra, descrita en los versículos 1, 2, y los siete días de la semana de la creación, descritos a partir del versículo 3. En ambos casos, el texto bíblico requiere una cronología corta para la creación de la vida en la Tierra. Según Genesis 1, no hay lugar para ningún intervalo en la

¹⁶La teoría de no intervalo B es la perspectiva que sostiene que la Tierra y la vida que hay en ella se originaron en un pasado reciente. Esta teoría considera los versículos 1, 2 como parte del primero de los siete días de la semana de la creación, pero aplica la frase “cielos y tierra” solo a esta Tierra y los cielos atmosféricos circundantes (y tal vez el Sistema Solar). Esta Tierra y los cuerpos celestes circundantes fueron creados durante la semana de la creación de Genesis 1, y según esta posición, no se nos dice nada en Genesis 1 sobre la creación del universo entero.

¹⁷La teoría de intervalo pasivo A sostiene la postura que el universo y la Tierra se originaron en un remoto pasado, mientras la vida en la Tierra surgió en un pasado reciente. Algunos proponentes de esta teoría presentan a los versículos 1, 2 como una unidad cronológica separada por un intervalo de tiempo del primer día de la creación descrito en el versículo 3. Además, esta teoría sostiene que la frase “cielos y tierra” del versículo 1 se refiere al universo entero que fue creado “en el principio” antes de la semana de la creación. El v. 2 describe la materia prima de la Tierra en su estado sin forma y vacío que fue creado mucho antes de la semana de la creación. Finalmente, el v. 3 y en adelante describen la verdadera semana de la creación.

¹⁸La teoría de intervalo pasivo B sostiene que la tierra se originó en un remoto pasado, mientras que la vida en la tierra surgió en un pasado reciente. Esta teoría considera que el versículo 1 se encuentra separado por un intervalo cronológico del versículo 3, pero toma la expresión “cielos y tierra” como referida solo a esta Tierra y los cuerpos celestes circundantes, que se encontraban en un estado sin forma y vacío por un lapso indeterminado antes de los sucesos descritos en la semana creación. También, esta postura menciona que Genesis 1 no dice nada sobre la creación del universo.

creación de la vida sobre esta tierra: ocurrió entre el tercero y el sexto días de la semana de días literales, contiguos de aproximadamente veinticuatro horas: la semana de la creación. En ambos caos, el texto bíblico requiere una cronología corta para la creación de la vida en la Tierra.¹⁹

Siguiendo un razonamiento semejante, Alomía presenta siete evidencias que definen a Gn 1:1 como clausula independiente: “En el principio Dios creó los cielos y la Tierra”.²⁰ Una de las razones que sustenta esta postura es la sintaxis y gramática del texto.²¹ También, Alomía presenta seis consideraciones a favor del planteamiento de la brecha pasiva en una creación de dos etapas.²² A continuación, se menciona uno de los planteamientos que apoyan su posición:

Debe notarse que el paradigma usado para el relato de cada día de la creación nos dice que los versículos 1 y 2 no son una parte integral del primer día de la creación (vv. 3-5). Es decir, esos dos versículos “permanecen aparte del informe de lo que Dios hizo en el primer día de la creación”. Esto es evidente por el hecho de que cada uno de los días de la creación comienza con las palabras “Y dijo Dios...” y termina con la frase “y fue la tarde y la mañana, el día x”. De hecho, esta descripción del primer día consistente con los otros cinco, pone a los versículos 1 y 2 fuera de la secuencia y por lo tanto antes del primer día de la creación.²³

Asimismo, Alomía escribe que “no es posible saber cuánto tiempo antes de la semana de la creación fue creado el universo (“los cielos y la tierra”), pues Gn 1:1 no lo indica. Puede haber sido mucho tiempo, quien sabe hasta millones de años”.²⁴

En el mismo sentido, al tratar el *cómo* lo creó ambos autores armonizan en que Dios por su palabra trae a la existencia todas las cosas.²⁵ Alomía escribe que “Dios es concebido por primera vez como siendo totalmente libre de dimensiones temporales y espaciales. Y esa concepción se centra en (אָרַב) *bara'* que es un término que en la Biblia indica de manera exclusiva la creatividad divina, indica también, que el producto de esa creatividad no solo es absolutamente novedoso sino original”.²⁶ También, el verbo (אָרַב) *bara'* presenta la idea de *creatio ex nihilo* que destaca no solo la trascendencia absoluta del Creador sobre la materia sino el inicio de ella mediante el poder creativo de Dios.²⁷

De la misma manera, al tratar el *qué* creó ambos autores concuerdan en que fueron “los cielos y la tierra”. Davidson argumenta, “La frase ‘los cielos y la tierra’ en el versículo 1 está tomada aquí, como lo está a menudo en otros lugares de la Biblia, como figura de expresión que indica los dos extremos para

¹⁹Davidson, 66.

²⁰Alomía, 11.

²¹Ibíd., 12.

²²Ibíd., 32.

²³Ibíd.

²⁴Ibíd., 33.

²⁵Ibíd., 40.

²⁶Alomía, 40.

²⁷Alomía, 17.

incluir todo lo que Dios creó, en otras palabras, el universo entero”.²⁸También, ambos autores coinciden en que la frase “los cielos y la tierra” hace referencia a la creación del universo entero.

Finalmente, ni Alomía ni Davidson rechazan de manera absoluta la perspectiva de la “no brecha”, pero advierten que tal perspectiva puede conducir a la noción de una creación que *no surge ex nihilo*, es decir, de una creación que era ya coexistente con Dios. No obstante, como se verá en la siguiente sección de este artículo, Gulley y Terreros sortean esta dificultad mostrando que hay otros pasajes que establecen la creencia de una creación *ex nihilo* (Ro 4:17; Heb 1:3; Jer 10:12; Is 45:18; Is 46:11).

Posturas que consideran la brecha como no bíblica

Siguiendo el mismo trayecto del análisis anterior, se analizará esta postura considerando los mismos temas del debate de Gn 1:1-3. Dos autores influyentes de esta postura son Gulley y Terreros.

Al tratar de comprender el *quién* creó todo, ambos autores coinciden en que es Dios quien creó todo. Terreros escribe que “los adventistas creen que todas las formas de vida fueron creadas por Dios”.²⁹ De igual manera, en cuanto al *cuándo*, ambos autores coinciden en que fue “en el principio”. Sin embargo, no consideran que haya una brecha en el texto de Gn 1:1-2 y el v.3, el cual rechaza una creación en dos etapas. En contraste con Davidson, Terreros escribe que “el punto es que la ciencia nos obliga a aceptar la brecha, no la Escritura”.³⁰ Algunos adventistas sugieren que el planeta se creó en un pasado muy lejano, pero la creación de vida en ella es reciente. Frente a esta postura, Terreros argumenta en el siguiente enunciado:

Primero, Génesis 1:1-2 declara que cuando Dios creó la tierra estaba “sin forma y vacía”, mientras que Isaías 45:18 observa que “no la creó para que estuviera vacía, sino que la formó para ser habitada”. La pregunta es: ¿Por qué debería dejarse la tierra vacía durante 4.500 millones de años (según la datación evolutiva de las rocas de la tierra) y ser habitada solo durante unos seis mil años, si Dios no la creó para estar vacía, sino que la formó para estar habitada? Génesis 1, como se lee tradicionalmente, implica que Dios creó la tierra, y poco después (en armonía con su propósito de que el planeta sea habitado) creó a la humanidad en ella. Esto parece ser más coherente con su forma de actuar en el resto de la Biblia que la opción de dejar su propósito declarado incumplido por miles de millones de años (ver Is 46:11). Segundo, la sugerencia bajo consideración implica una discontinuidad entre Génesis 1:1 y el versículo 2 similar a la propuesta por la teoría de la brecha. ¿Pero somos conscientes de lo que realmente implica la aceptación de tal brecha (pasiva)? ¿No es esto el resultado de un esfuerzo bastante amplio para armonizar la Escritura y la Ciencia?³¹

En concordancia con Terreros, Gulley argumenta que si bien tiene “un gran respeto por aquellos eruditos que han interpretado Génesis 1-3, hay un problema obvio con su exégesis”.³² El desarrolla seis implicaciones para sustentar su postura en desacuerdo con la teoría de la brecha pasiva, de las cuales tres hacen referencia al *cuándo* de la creación. Gulley escribe: “Si el supuesto lapso de tiempo de Génesis 1:1-2

²⁸Davidson, 57.

²⁹Terreros, 148.

³⁰Ibíd., 148.

³¹Terreros, 147.

³²Gulley, 30.

explica que la edad de la tierra es mucho más antigua que una creación reciente, ¿no le da esto al evolucionista teísta el tiempo profundo necesario para incorporar la evolución?”³³

En el mismo sentido, al tratar el *cómo* lo creó ambos autores armonizan en que Dios por su palabra trae a la existencia todas las cosas. Ambos autores concuerdan con una creatio *ex nihilo* es decir una creación de la nada. Terreros escribe que “los adventistas aceptan una creación *ex nihilo* (creación de la nada), ya que está en armonía con el poder de Dios y el testimonio de su Palabra escrita”.³⁴ De igual manera, Gulley presenta el siguiente argumento respecto al *cómo*:

Dios creó gran parte de la creación de la nada (Ro 4:17b; Heb 11: 3) “Dios hizo la tierra con su poder; fundó el mundo con su sabiduría y extendió los cielos con su entendimiento” (Jer. 10:12). Tal sabiduría parece sugerir que los cielos del Génesis 1:1 eran los que rodeaban este mundo, y que Dios creó la tierra y sus cielos de la nada. Parece imprudente que Dios haya esperado millones o miles de millones de años para continuar formando y llenando lo que había creado tanto tiempo atrás.³⁵

Siguiendo un razonamiento semejante, Gulley concluye que no existe alguna brecha en la creación de Dios de este mundo; en otras palabras, no existe algún lapso de tiempo en el texto de Gn 1:1, 2 y el v.3.

Finalmente, al tratar el *qué* creó, ambos autores concuerdan en que fueron “los cielos y la tierra”. Gulley escribe: “¿Por qué Dios crearía los cielos y la tierra (Gn 1:1) millones o miles de millones de años antes de formarlos y llenarlos (Gn 1:3-2: 25)?”³⁶ Sin embargo, para ambos autores la frase “cielos y tierra” no hace referencia al inicio absoluto del universo. También, Gulley y Terreros consideran que el texto de Gn 1:1 se refiere al origen de la vida en la Tierra, asumiendo que la caída de Satanás y el origen del conflicto cósmico tuvieron lugar antes de Gn 1:1.

De la misma manera, ambos presentan preguntas similares que cuestionan la teoría de la brecha como: ¿Por qué Dios crearía los cielos y la Tierra (Gn 1:1) millones o miles de millones de años antes de formarlos y llenarlos?³⁷ Ambos coinciden en que es la ciencia la que nos conduce a aceptar la teoría de la brecha, pero no la Escritura.

En conclusión, ambos autores reconocen que, aunque en Gn 1:1-3 no hay una brecha, ciertamente hay una creación previa al texto de Gn 1:1, ubicando el inicio del conflicto cósmico antes del texto de Gn 1:1. Por otro lado, debe notarse que la razón por la que ambos autores prefieren la postura de la “no brecha” procede de una revisión hecha desde el nivel teológico o meso-hermenéutico (nivel doctrinal) de la interpretación de Gn 1:1-3, pues consideran que la doctrina de Dios tal como es revelada en las Escrituras no encaja muy bien con la postura de la brecha pasiva. Dios es todopoderoso e infinitamente sabio, ¿por qué dejaría este planeta vacío e informe durante billones de años?³⁸ Por otro lado, Terreros y Gulley parecen advertir que la postura de la “brecha pasiva” deja la puerta abierta para la inclusión de un

³³Ibíd., 31.

³⁴Terreros, 150.

³⁵Gulley, 31.

³⁶ Gulley, 31.

³⁷Gulley, 31.

³⁸Ibíd.

paradigma evolutivo en la evaluación de los datos geológicos y, por extensión, en la interpretación de las Escrituras. No obstante, ni Davidson ni Alomía muestran ningún apoyo a la teoría de la evolución teísta.

A continuación, se presenta un cuadro comparativo donde se sintetizan las posiciones de estos cuatro autores respecto a las posturas que consideran la brecha como bíblica o no bíblica en el texto de Gn 1:1-3.

Tabla 1. Similitudes y diferencias de las posturas de Génesis 1:1-3

Elementos en la interpretación de Gn 1:1-3	Posturas que consideran la brecha como bíblica		Posturas que consideran la brecha como no bíblica	
	Richard Davidson	Merling Alomía	Marco Terreros	Norman Gulley
Quién	Dios (<i>Elohim</i>)		Dios (<i>Elohim</i>)	
Cuándo	“En el principio”. Aceptan la teoría de la brecha pasiva en el texto de Génesis 1:1-3.		“En el principio”. No consideran alguna brecha en el texto de Génesis 1:1-3. Sin embargo, aceptan una creación previa colocando el tema del gran conflicto antes del texto de Gn 1.	
Cómo	Creación <i>ex nihilo</i> (creación de la nada) (<i>bārā</i>).		Creación <i>ex nihilo</i> (creación de la nada) (<i>bārā</i>)	
Qué	Los “cielos y la Tierra”, frase que designa al universo en su totalidad.		Para Marco Terreros los “cielos y la Tierra”, hace referencia a la Tierra y sus cielos atmosféricos. Para Norman Gulley la frase los cielos se refieren al sol, la luna y las estrellas como pertenecientes a la Tierra.	

Las metodologías de las posturas adventistas sobre Gn 1:1-3

Una vez analizados los puntos de coincidencia y divergencia de las posturas de Gn 1:1-3, procederemos a continuación a determinar las metodologías que están detrás de las diferencias entre estas posturas.

Davidson y Alomía desarrollan una metodología inductiva³⁹ que va de lo particular a lo general, haciendo uso de aspectos gramaticales y lingüísticos en la presentación de sus argumentos. De esta manera, ambos autores consideran que existe una brecha en el texto de Gn 1:1-3 y una creación en dos etapas. Dos claros ejemplos de este método inductivo basado en la observación y en la exégesis se puede ver en la forma en que ambos autores evalúan 1) la función sintáctica de *bereshit* y 2) cómo argumentan para sostener que Gn 1:1-2 conforma una unidad literaria independiente por sí misma. Davidson y Alomía desarrollan un extenso argumento para defender la traducción de *bereshit* (“en el principio”) como cláusula independiente. A continuación, Davidson sustenta su argumento:

Aunque la palabra hebrea traducida como “en el principio” no tiene artículo y, por tanto, teóricamente, podría traducirse en estado constructo (en el principio de), la manera normal de expresar esta relación en hebreo es que la palabra sea seguida por un sustantivo en estado absoluto. En armonía con esta función normal de la gramática hebrea, siempre que “en el principio” aparece

³⁹La teología bíblica se enfatiza en la exégesis, en el análisis del texto, palabras, frases e ideas textuales. También, presenta un método lingüístico y un enfoque inductivo que va de lo particular a lo general.

en una cláusula dependiente, está seguida por un sustantivo en estado absoluto, y no por un verbo finito, como en Génesis 1:1 [...]. Por tanto, “en el principio” es la lectura natural de la frase. [...]. Por tanto, gramaticalmente, la lectura natural del versículo 1 es una cláusula independiente: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.⁴⁰

De igual manera, Alomía y Davidson sostienen que Gn 1:1-2 conforma una unidad literaria independiente por sí misma. Davidson escribe que “el reciente análisis del discurso de Gn 1:1 al principio del relato de la creación de Génesis 1 indica que la gramática del discurso de estos versículos señala en dirección a una creación en dos etapas”.⁴¹

Por otro parte, Terreros y Gulley desarrollan una metodología teológica deductiva⁴² que va de lo general a lo particular. Ambos autores parten de los siguientes puntos de vista: a) Terreros parte de una defensa de la autoridad de las Escrituras; sin embargo, no hace una crítica al análisis gramatical de Davidson y Alomía, sino una crítica a nivel teológico o meso hermenéutico. b) De la misma manera, Gulley desarrolla su análisis a nivel meso hermenéutico al partir de una consideración de la doctrina de Dios.⁴³ También, Gulley presenta seis implicaciones que sustentan su evaluación a partir de la doctrina de Dios.⁴⁴

Ambas propuestas coinciden en que no existe algún tipo de brecha en el texto de Gn 1:1-3, y proponen una evaluación del asunto desde el nivel meso-hermenéutico por una razón descrita por Gulley: “Cuando los eruditos en el idioma hebreo toman posiciones opuestas sobre la base de la gramática hebrea, a veces es difícil decidir qué argumentos se ajustan a Gn 1:1-2”.⁴⁵

Análisis comparativo de las metodologías

Davidson y Alomía dejan abierta la posibilidad de un intervalo de millones de años de duración entre Gn 1:1-2 y Gn 1:3 al considerar una brecha en el texto, perspectiva que coincide con las edades generadas por la datación radiométrica, el cual es un método utilizado para datar materiales como rocas, minerales y restos orgánicos. Una de las razones por la cual los científicos confían en la datación radiométrica es porque muchos de los átomos radiactivos poseen vidas medias superiores a 450 millones de años. Este valor es significativo porque es una décima parte de la edad estimada del sistema solar.⁴⁶ Sin embargo, Clausen argumenta que “la datación radiométrica tiene sus incertidumbres, pero a menudo parece

⁴⁰Davidson, 41.

⁴¹Davidson, 56.

⁴² La teología sistemática presenta un énfasis en la síntesis, análisis de ideas, y desarrolla un enfoque deductivo que va de lo general a lo particular. Por otro lado, realiza la interpretación de Dios, el mundo, y el hombre. Finalmente, los métodos en la teología sistemática se presentan a través de un estudio comparativo, evaluación de posturas, y correlación de ideas.

⁴³Gulley, 30.

⁴⁴Gulley, 30.

⁴⁵Gulley, 30.

⁴⁶Benjamin L. Clausen, “Radiometric dating”, Geoscience Research Institute, <https://gridsa.org/origins-1> (consultado: 11 de junio, 2020).

funcionar bien. En este punto, no sabemos cómo relacionar las edades resultantes con el registro bíblico, ya que solo sabemos en parte (1 Co 13:8-12). Sin embargo, los caminos de Dios no son nuestros caminos (Is 55: 8) y con Dios todas las cosas son posibles (Mt 19:26; Lc 18:27)".⁴⁷ De la misma manera, Canale argumenta su posición respecto a armonizar la historia bíblica con los datos geológicos en el siguiente párrafo:

Armonizar la historia bíblica desde los datos geológicos es imposible. Los datos no significan nada sin una teoría. Por lo tanto, armonizar los datos bíblicos a la geología es adaptar las Escrituras a una teoría científica, no a los datos científicos. La búsqueda de significado de los datos geológicos desde la perspectiva de la cosmología bíblica de la creación es un emprendimiento científico que trabaja dentro de todas las características y limitaciones de la metodología científica descrita en este libro. La única diferencia es que la hipótesis o teoría que está siendo usada para explicar los datos científicos no parte de la inventiva humana, sino del registro bíblico. Intentar armonizar o interpretar el Génesis a partir de la geología es un problema de exégesis que utiliza una presuposición extrabíblica para interpretar los datos de las Escrituras. Obviamente, el problema que enfrenta la teología es intentar armonizar dos cosmologías y cosmogonías opuestas.⁴⁸

En ese sentido, el análisis realizado por Davidson y Alomía desde el nivel exegético o micro-hermenéutico es sumamente importante para una comprensión profunda del texto de Gn 1:1-3, y sienta las bases para analizar dicho pasaje desde el nivel meso-hermenéutico. No obstante, la noción de un intervalo de millones de años de duración está ligada, directa o indirectamente, a la evaluación radiométrica de los datos geológicos enmarcada casi inevitablemente en la teoría evolucionista.

Por otro lado, Gulley y Terreros niegan la posibilidad de una brecha en el texto de Gn 1:1-3, pues ambos autores sugieren que el aceptar esa postura afectaría la doctrina de Dios. Gulley argumenta: "¿Qué hace el espíritu moviéndose miles de millones de años sobre la faz de las aguas?"⁴⁹ Terreros escribe "Dios creó la tierra para que sea habitada [Is 45:18], ¿por qué tardaría tanto en hacer efectivo su propósito?"⁵⁰ Ambos autores desarrollan sus argumentos en el nivel teológico, doctrinal o meso-hermenéutico, el cual considera lo que la Biblia en su conjunto enseña sobre Dios y sobre la creación. Además, Gulley y Terreros soportan su postura considerando pasajes bíblicos como Ro 4:17b; Heb 11:3; Ro 5:12; Ap 19:6; Is 45:18; 2 Co 4:6. En este análisis desde el nivel meso-hermenéutico también se entiende que existe una creación de seres inteligentes previa a la creación de esta tierra, aunque su origen en el tiempo es ciertamente desconocido (Job 38:7).

Canale define el nivel micro-hermenéutico como el que se ocupa del significado del texto extraído mediante la exégesis, el nivel meso-hermenéutico como el que describe lo que toda la Biblia enseña sobre el tema tratado en determinado pasaje, y el nivel macro-hermenéutico se ocupa del punto de partida de toda la empresa interpretativa, a saber, el de las presuposiciones fundamentales de la mente.⁵¹ Este nivel, entre

⁴⁷Benjamin L. Clausen, "Radiometric dating", Geoscience Research Institute, <https://gridsa.org/origins-1> (consultado: 11 de junio, 2020).

⁴⁸Fernando Canale, *Creación, evolución y teología: Una introducción a los métodos científico y teológico* (Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2009), 143.

⁴⁹Gulley,31.

⁵⁰Terreros,147.

⁵¹Fernando L. Canale, "Deconstrucción y Teología: Una Propuesta Metodológica", *DavarLogos* 1, no. 1 (2002): 3-26.

otras cosas, comprende las presuposiciones con respecto al ser y la articulación de la realidad como un todo.

Desde el punto de vista adventista, el principio de *sola Scriptura* establece el marco macro-hermenéutico desde el que se desarrolla toda doctrina y todo paradigma científico. A su vez, en el principio de *sola Scriptura* este nivel está interrelacionado inseparablemente con los otros dos: el micro y el meso, pues estos dos establecen la forma del macro, el cual, a su vez, retorna como el lente interpretativo bajo el cual los niveles micro y meso adquieren un significado coherente con su estructura esencial de pensamiento.

En su análisis micro-hermenéutico, Alomía y Davidson establecen los límites interpretativos establecidos por la exégesis de Gn 1:1-3. La teoría de la “no brecha” no es descartada de forma absoluta por la exégesis, aunque la preferencia de los autores es la teoría de la “brecha”.

En su análisis meso-hermenéutico, Terreros y Gulley reflexionan teológicamente sobre las posturas de la “no brecha” y de la “brecha” contempladas por el análisis gramatical. De este modo, revisan lo que las Escrituras enseñan sobre Dios y sobre la creación para determinar cuál de las dos posibilidades establecidas por la exégesis es la más coherente con la enseñanza bíblica.

Ambos niveles de análisis se encuentran (o deberían encontrarse) articulados en el nivel macro-hermenéutico, en el cual se requiere, desde la perspectiva del principio de *sola Scriptura*, que la lectura histórica literal de la creación sea el paradigma por el cual se evalúa toda la realidad descrita por Gn 1:1-3, realidad expresada con nitidez por la exégesis y por el análisis teológico.

Finalmente, bajo el principio de *sola Scriptura* y la condición macro-hermenéutica, se prefiere un enfoque temporal-histórico de la creación, en lugar de uno atemporal-espiritual.⁵² Las consecuencias de esta elección, a su vez, repercuten nuevamente en los niveles meso y micro, pues un Dios que se relaciona temporal e históricamente con su creación muy probablemente no permanecería inactivo durante prolongados períodos de tiempo (que una comprensión atemporal de Dios y de la realidad última podría asumir) a fin de cumplir su propósito. Asimismo, puesto que las Escrituras no asumen en lo más mínimo una duración de millones de años para el período entre una creación inicial de la tierra y la creación de la vida sobre la misma, este punto de partida macro-hermenéutico se contrapone directamente a la cosmología evolucionista.

A continuación, se presenta un cuadro comparativo donde se sintetizan las metodologías de estos cuatro autores respecto a las posturas que consideran la brecha como bíblica o no bíblica en el texto de Gn 1:1-3.

Tabla 1. Semejanzas y diferencias de las metodologías

Metodología 1		Metodología 2	
Richard Davidson	Merling Alomía	Marco Terreros	Norman Gulley
Metodología inductiva, que va de lo particular a lo general.		Metodología deductiva, que va de lo general a lo particular.	
Uso de aspectos gramaticales y lingüísticos en la presentación de sus argumentos, se basa en la exégesis del texto		Realizan su argumentación a un nivel doctrinal.	
Análisis a nivel micro-hermenéutico		Análisis a nivel meso-hermenéutico	

Conclusión

⁵²Canale, 141.

El adventismo del séptimo día a lo largo de su historia ha formado su identidad en torno al concepto de la adoración a Dios y su actividad creadora. Por tanto, es importante tener una posición firme sobre el significado de Gn 1:1-3, el cual es crucial para su identidad, su doctrina y misión.⁵³ Por lo tanto, Alomía y Davidson al interpretar Gn 1:1-3 usan una metodología inductiva, enfatizando el análisis de frases que se centralizan en el pasaje. La ventaja de esta metodología es el desarrollo de un análisis lingüístico y gramatical del texto, realizando un análisis crítico a nivel micro-hermenéutico. También, ambos autores aceptan la postura de la brecha pasiva en el pasaje de Gn 1:1-3, considerando como la más aceptable la teoría del intervalo pasivo A, y una creación en dos etapas. Sin embargo, la desventaja de este análisis es que, al aceptar una brecha con un intervalo de millones de años de duración, parece asumir, indirectamente, la validez de la evaluación radiométrica de los datos geológicos –enmarcada casi inevitablemente en la teoría evolucionista– como información extra canónica condicionante de la interpretación del texto.

Por otro lado, Terreros y Gulley desarrollan una metodología teológica, la cual presenta como ventaja un análisis de ideas a través de un enfoque deductivo que va de lo general a lo particular, haciendo una crítica a nivel meso-hermenéutico. Ambos concluyen que no existe algún tipo de brecha en el texto de Gn 1:1-3, pero consideran que el inicio del conflicto cósmico se ubica antes de Gn 1. Sin embargo, la desventaja en esta posición es la falta de un análisis gramatical o exegético del texto bíblico.

Después de analizar las posturas sobre Gn 1:1-3, puede mencionarse que los niveles de análisis micro-hermenéutico y meso-hermenéutico no han desarrollado sus análisis de manera complementaria debido a sus diferencias metodológicas. Por otra parte, Alomía escribe que “el mandato imperativo, ‘temed a Dios y dadle gloria... y adorad a aquel que hizo el cielo, y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas’ de Ap 14:7 es un eco explícito de Gn 1:1, ‘en el principio Dios creó los cielos y la tierra’. Proclamar la certidumbre de Aquel que hizo los cielos y la tierra, ‘porque así dijo YHWH, que creó los cielos; Él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy YHWH, y no hay otro’ (Is 45:18), es deber de todo interprete cristiano”.⁵⁴

⁵³ Terreros, 161.

⁵⁴ Alomía, 72.